

Estudios recientes de fraseología española

M.^a Auxiliadora Castillo Carballo, *De la investigación fraseológica a las decisiones fraseográficas. Un estudio de interrelaciones*, Vigo, Academia del Hispanismo, 2015
ISBN 978-84-16187-04-1

M.^a Auxiliadora Barrios Rodríguez, *Las colocaciones del español*, Madrid, Arco Libros, 2015
ISBN 978-84-7635-895-5

DANIELA CAPRA

Università di Modena e Reggio Emilia



Es indudable que los estudios fraseológicos gozan en España de muy buena salud, ya que a lo largo del año 2015 han aparecido entre otras obras las que aquí reseñamos. Se trata de libros muy diferentes en cuanto a objetivos y extensión, pero con planteamientos e ideas compartidas.

En *De la investigación fraseológica a las decisiones fraseográficas. Un estudio de interrelaciones* la autora empieza abordando el tema de la fraseología desde una perspectiva general, o sea describiendo en primer lugar los avances de la disciplina en las últimas décadas y la creciente consideración de la que esta ha sido objeto, sin pasar por alto la detallada descripción de las diferentes concepciones críticas que atañen a la identificación de sus elementos constitutivos y consecuentemente sus tipologizaciones. Además, no deja de subrayar el papel de algunas gramáticas en la valoración y el tratamiento de las unidades fraseológicas. Estos logros se ponen luego en relación con los planteamientos de la fraseografía. A la presencia y tratamiento de los distintos tipos de unidades fraseológicas en diferentes productos lexicográficos dedica la autora los tres capítulos principales de la obra.



En efecto, los productos lexicográficos dan cabida a las unidades fraseológicas en mayor o menor medida, ya que la inclusión depende del proyecto editorial, que determina el espacio disponible, lo cual lleva como consecuencia el que algunos diccionarios muestran una postura más abarcadora que otros; en general, son las locuciones el tipo más presente en los productos lexicográficos, mientras los refranes quedan casi siempre excluidos, a la zaga –nos informa María Auxiliadora Castillo Carballo– de una tradición inaugurada por la Real Academia Española en 1970, cuando las paremias se excluyeron del diccionario para ser recogidas en una obra *ad hoc*, el *Diccionario de refranes* de Campos y Barea (1975). Las colocaciones no tienen una presencia estable en las obras lexicográficas, pero algunas de ellas las toman en mayor cuenta, como el DEA (1999), según nos comunica María Auxiliadora Castillo Carballo. Sin embargo, también señala que el aspecto colocacional tiene a veces una presencia inconsciente.

Además de la cuestión relativa a los tipos y cantidad de unidades recogidas en estos textos, hay otras de importancia fundamental, como la ubicación –en la macroestructura y en

la microestructura- o la ordenación, la definición, el contorno, la marcación y la información pragmática acerca de las expresiones mencionadas. Los diccionarios actúan de diferentes maneras, siendo obras con algún tipo de especialización, pero la autora observa que a veces la falta de uniformidad se encuentra dentro de la misma obra, lo cual la lleva a recordar que “el lexicógrafo responsable nunca debe desistir de la labor de mejora del diccionario” (p. 59).

A lo largo de su estudio Castillo Carballo insiste en la necesidad de un tratamiento satisfactorio de los fenómenos fraseológicos desde la perspectiva del aprendiz, para el cual son cruciales no solo las precisiones ligadas a las variedades de lengua distintas de la estándar, sino también las que atañen a cuestiones diatópicas, diastráticas y diafásicas. A estas hay que añadir los lenguajes de especialidad, que presentan expresiones propias, en particular colocaciones. Tanta riqueza fraseológica debería ser transmitida de forma sistemática al estudiante extranjero.

En este sentido, se aprecia la atención de la autora en el análisis de diccionarios de aprendizaje, ya que la función de estos repertorios es fundamental. Castillo Carballo, que ha dedicado varios trabajos a los problemas de enseñanza / aprendizaje del español como L2, presenta con indudable competencia los defectos principales de los que adolecen algunas obras, al tiempo que indica acciones dirigidas a la construcción de una lexicografía más útil y adecuada a responder a las exigencias de usuarios extranjeros. Son estas las páginas más acertadas de su estudio, y sería deseable que los lexicógrafos que se ocupan de este segmento editorial leyesen y llevaran a la práctica las sugerencias y las ideas propuestas por la autora de la obra que aquí reseñamos; en particular, nos ha parecido sumamente importante su llamamiento a evitar los sobreentendidos y a conseguir una anotación rigurosa de aquellas unidades que coaparecen en el discurso.

Otra sección particularmente significativa es la que se centra en las locuciones, de las que se da una cumplida descripción y se ahonda no solo en las diferencias respecto de las otras combinaciones sintagmáticas, sino también en los criterios para distinguir las unas de las otras; los ejemplos que ilustran los diferentes tipos de unidad sintagmática están bien elegidos y no dejan lugar a dudas.

Los aspectos criticables de la obra se limitan a una pocas erratas -algunas están en las citas en francés- y a imprecisiones en las referencias a algunos textos de lingüística, ya que hay alusiones a libros que no figuran en la bibliografía final. Quizás el uso de la coma sea un poco superabundante. Finalmente, pensamos que es una ingenuidad la consideración expresada por la autora cuando, al hablar de la neología semántica, afirma que el recurso a palabras que ya existen se debe a que, de lo contrario, el vocabulario de un idioma sería inabarcable y nadie, ni siquiera los nativos, lo podrían aprender.

En conclusión, y a pesar de estos pequeños fallos, *De la investigación fraseológica a las decisiones fraseográficas. Un estudio de interrelaciones* es un trabajo útil, que, además de proporcionar un repaso de la historia de la disciplina en una óptica abarcadora, recordarnos la definición y el límite de sus unidades constitutivas y la caracterización de estas últimas en los diccionarios, ofrece también importantes sugerencias lexicográficas, a partir de las cuales se podrían realizar diccionarios bien hechos para aprendices extranjeros. Hay que tener en mente que la lengua española es una de las más estudiadas en el mundo y el aspecto didáctico es relevante tanto en sentido cultural como económico.

En *Las colocaciones del español*, la autora, María Auxiliadora Barrios Rodríguez, se ocupa de las unidades sintagmáticas que no constituyen enunciado y en particular de las colocaciones, aunque no renuncia a focalizarse en las locuciones, a las que dedica un capítulo de la obra. La colección de la que forma parte este libro marca las pautas de su tamaño y demás características, por lo cual su reducida extensión se debe al hecho de estar este volumen entre

los que presentan un tema de manera sintética pero no simplista, tal y como recomienda la línea editorial. Por esta razón, no vamos a encontrar aquí una presentación general de la fraseología, de su historia y líneas teóricas, sino un enfoque directo sobre el tema. Al final de la parte explicativa hay unos ejercicios con relativas soluciones, en los que se refleja su visión teórica sobre la definición de colocación. A pesar de la escasa extensión del volumen, el tratamiento del tema resulta completo. La autora adopta lo que podemos llamar una visión amplia del fenómeno colocativo, en el cual da cabida a combinaciones sintagmáticas en las que la relación de los componentes no pasa de ser a veces una restricción debida al mero alcance semántico de las palabras. Eso ocurre en particular con las unidades nominales.

Al clasificar las colocaciones desde el punto de vista semántico se va fijando, para la descripción de los diversos tipos de colocación, en los rasgos que caracterizan la relación entre los dos elementos que, combinados, constituyen una colocación. Introduce así la teoría de Mel'čuk, que se basa en el concepto de frasema como combinación no libre y que por lo tanto no se puede formar solo a partir de un cierto contenido nocional general sobre la lengua, sino que necesita algún tipo de información adicional. Buen ejemplo de este concepto puede ser "café solo" en cuanto a la colocación (en este caso, formada de nombre + adjetivo). Otro tipo de frasema es la locución, cuyas diferencias con la colocación se explican claramente, aunque los ejemplos ilustrativos no están siempre bien elegidos, como en el caso de "dar la lata", que no es una colocación, sino una locución verbal. En cuanto a los casos de combinación de un verbo con un sustantivo en función de sujeto, casos como "mugir la vaca" o "aullar el lobo" son lo que Coseriu ha llamado "solidaridades léxicas", y más concretamente del tipo multilateral; su presencia entre las colocaciones es bastante discutible.

Un mérito de la autora de *Las colocaciones del español* es el de querer ahondar en las fronteras de las colocaciones, intentando establecer la relación mutua entre estas, las locuciones, los compuestos y los sintagmas libres. Se enfrenta además con el complejo tema de la relación entre la colocación y la combinatoria restringida, dejando en claro que no hay identidad entre ellas y que el segundo es más amplio que el primero, pero sin llegar a sugerir criterios distintivos.

Quizás la tentativa de dar una explicación precisa para cada fenómeno no deja en suficiente luz la arbitrariedad que a veces impera en las restricciones combinatorias cuando actúa el uso tradicional; el resultado es que las explicaciones a veces son poco convincentes. Además, al intentar definir estos conceptos, tan resbalosos, la autora incurre a veces en contradicciones, ya que la realidad de la lengua muestra el límite de las tentativas de encerrar en una oración unos fenómenos tan complejos como los diferentes tipos de colocación.

María Auxiliadora Barrios Rodríguez ofrece en las páginas de *Las colocaciones del español* una reflexión sobre este complejo tema, en la cual en parte ya revisa algunas de sus posiciones precedentes; quizás pueda ser un paso adelante hacia otros trabajos futuros que sanen las imprecisiones de este.